

80ª Sesión General de la OIE
Ceremonia de Apertura
Paris, mayo de 2011

Palabras de Presidente de la OIE, Dr. Carlos Correa Messuti

Honorables Ministros, Directores Generales, Excelencias, Delegados, colegas y amigos:

En nombre de la OIE les doy la más cálida bienvenida. Tengo una vez más el honor de inaugurar una Asamblea Mundial de Delegados Nacionales, convocados a Paris para celebrar la más importante instancia anual de nuestra Organización.

Permítanme comenzar expresándoles que esta reunión tiene un significado especial para mí, porque será mi última participación como Presidente. Por lo tanto, quiero compartir con Uds. ciertas reflexiones generales sobre los logros y avances alcanzados y también sobre las dificultades y materias que creo aún pendientes en nuestra Organización.

Deseo en primer lugar reafirmar la importancia de la consolidación de los trabajos de la OIE en sus áreas prioritarias: la salud animal, la salud pública, la inocuidad de los alimentos de origen animal, el bienestar animal y la seguridad alimentaria mundial.

Para ello, en estos tres años, hemos continuado propiciando la Buena Gobernanza Veterinaria de muy diversas formas. En primer término, manteniendo la dinámica de apoyo a los Servicios Veterinarios Nacionales mediante actividades de evaluación, capacitación y fortalecimiento incluyendo la modernización de su legislación. También hemos seguido progresando en el hermanamiento de Centros de Referencia. Se concretaron actividades tendientes a mejorar la calidad de la educación veterinaria universitaria a nivel mundial, a promover la actualización profesional permanente y a establecer criterios y lineamientos para una adecuada legislación veterinaria nacional.

Asimismo, fiel a su vocación universal, la OIE se ha comprometido ante los serios problemas contemporáneos que amenazan a la humanidad y el planeta, cerrando filas con otras Organizaciones Internacionales, en especial en la lucha en favor de la seguridad alimentaria y el alivio de la pobreza a nivel mundial.

¿Cuál ha sido y seguirá siendo nuestra contribución global, en función de nuestro mandato y nuestras competencias?

En primer lugar, somos responsables de la sanidad animal mundial y, por tanto, podemos contribuir a la meta de alcanzar una mayor disponibilidad y accesibilidad de alimentos para todas las personas en todo el mundo. Los alimentos de origen animal, incluidos los provenientes de los acuáticos,

constituyen la fuente principal de proteínas nobles. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que la merma en la producción de alimentos a causa de las enfermedades animales se sitúa por lo menos en una cifra de 20 %. Nuestra misión de mejoramiento de la sanidad animal mundial y nuestros trabajos y avances a nivel científico y técnico contribuyen directamente a reducir los riesgos de pérdidas de animales y de productos de origen animal y a asegurar la inocuidad de los alimentos.

En segundo lugar, el mejoramiento de las condiciones sanitarias de la ganadería estimula el aumento y la intensificación de la producción pecuaria, beneficiando tanto al sector productivo empresarial como a la agricultura familiar y a las poblaciones rurales y, en consecuencia, genera un efecto indirecto pero efectivo sobre el alivio de la pobreza. A ello se suma la contribución de la OIE a la previsibilidad en el comercio internacional de productos de origen animal, a través de sus normas y directrices que son de referencia para la OMC.

Me siento satisfecho de que, paulatinamente, se vaya afianzando la modalidad del análisis multidisciplinario y holístico en nuestro trabajo. Es necesario continuar integrando las ciencias biológicas, médicas y veterinarias y los especialistas en fauna silvestre y ecología, entre muchos otros, e incorporando académicos y científicos, técnicos de campo, representantes de la producción y la industria, y también representantes de organizaciones no gubernamentales.

El enfoque compartido “*Una Salud*” es un buen ejemplo de esta forma de abordar inter-institucionalmente la prevención de los riesgos biológicos de la compleja interfaz hombre/animal/ambiente. El tema técnico de esta Asamblea tratará precisamente esta cuestión.

La OIE trabaja desde muchos años con la OMS y la FAO en el marco del concepto “una sola salud”, particularmente para enfrentar el riesgo mundial de resistencia microbiana a los antibióticos. Estos productos son esenciales para garantizar la salud y el bienestar animal y asegurar una producción animal que cumple con la demanda mundial, pero su uso tiene que ser muy bien controlado particularmente por los veterinarios en la parte animal, gracias al respecto de las normas y directrices de la OIE, incluyendo la lista de antibióticos de importancia crítica ya publicada por la OIE.

Además del enfoque “*Una Salud*”, la OIE se afilia también a otros dos principios importantes: el de la prevención, que llamamos “*actuación en tiempos de paz*”, y que optimiza la ecuación costo-beneficio del combate a las enfermedades animales; y el *principio de la interdependencia* entre todos los países en materia de sanidad animal, que implica que tanto la responsabilidad como la negligencia con que una administración nacional gestiona las enfermedades tienen sus consecuencias más allá de su propio territorio, afectando positiva o negativamente a todo el mundo.

Me siento satisfecho por el buen funcionamiento del Fondo Mundial para la Salud y el Bienestar Animal. Quiero públicamente dar fe de la neutralidad y rectitud con que se adoptan y gestionan las decisiones en el marco de este

Fondo y destacar, una vez más, que diversas actividades de apoyo a nuestros Países Miembros sólo pueden ser realizadas gracias a esos recursos, que complementan generosamente el limitado presupuesto regular con que contamos, y que usamos para la actualización de las normas y directrices de la OIE.

Hemos realizado destacadas mejoras en la comunicación y en la información que facilitamos y distribuimos, tanto mediante el rediseño y actualización de nuestra página web como a través de la consolidación de los sistemas mundiales WAHIS y WAHID.

Nuestro trabajo de elaboración y actualización de normas y recomendaciones internacionales ofrece la mejor garantía para el control de las enfermedades animales y promueve la liberalización del comercio internacional. Estas normas se basan en la más sólida base científica y se discuten en un marco de transparencia y participación de todos los Miembros y partes interesadas. El procedimiento de elaboración y adopción de normas de la OIE es sumamente operativo y permite que se acompañe con eficacia las dinámicas necesidades de la comunidad internacional.

En 2010 aprobamos el Plan Estratégico 2011 – 2016 y en 2011 comenzamos su implementación. El año pasado dimos un paso importante al alcanzar un histórico acuerdo para la modernización de una gran parte de nuestros Reglamentos Generales, lo que nos permitió adaptarnos a la realidad de 2012, que ya no podía gestionarse con premisas que databan de 1924. También el año pasado, en pleno festejo del 250° aniversario de nuestra profesión veterinaria, compartimos con otras Organizaciones Internacionales un hecho clave a nivel mundial en el que la OIE tuvo un rol principal: la erradicación global de la peste bovina.

Finalmente, entre los muchos aspectos positivos, quiero destacar el énfasis de los trabajos de la OIE en pro de la erradicación y control de la fiebre aftosa. Seguramente Uds. me identifican como un militante perseverante en esta materia. No podría ser de otra manera. Yo provengo de una de las regiones del mundo de más altos índices de producción y exportación bovina y ovina y he sido testigo en el pasado de los daños que provoca en la producción y en las exportaciones y, por ende, en la sociedad rural y en la economía.

Al ser una de las enfermedades animales más extendidas en el mundo, no hay otra alternativa que combatirla global y mancomunadamente. Pero además, y de esto estoy absolutamente convencido, es indispensable apuntar también a su control a nivel mundial. El antecedente exitoso en la lucha contra la peste bovina debe ser nuestra referencia y nuestra esperanza. Naturalmente, no olvido que ese combate llevó por lo menos 2000 años, así que no estoy hablando de una meta de erradicación que nos espere en un futuro próximo. Pero creo que nuestra generación tiene el cometido histórico y ético de sembrar la semilla de un esfuerzo que madurará seguramente en un tiempo en que ninguno de nosotros podrá ya aprovechar sus frutos. Sabemos que la lucha contra las enfermedades animales es a menudo algo que emprendemos

y libramos más en beneficio de las generaciones futuras que en beneficio de la nuestra, pero no por ello hay que retacear dedicación ni entusiasmo.

Aprovecho para mencionar que la OIE está organizando con la FAO la segunda Conferencia Mundial sobre la Fiebre Aftosa en Bangkok, Tailandia, durante el mes próximo; evento que reunirá a los mejores expertos mundiales, organizaciones internacionales y regionales y donantes, y al cual invito a todos a participar y contribuir.

Por otro lado, algunas cuestiones que impulsamos en este último trienio no me dejaron totalmente satisfecho y entiendo que deben seguir mejorándose. La primera que quiero mencionar es el trabajo coordinado entre las Organizaciones Internacionales. La OIE ha apostado fuertemente en ese sentido, ofreciendo su experiencia y apertura hacia el conjunto de Organizaciones Internacionales afines, en especial las del sistema de NNUU y la OMC. Sin embargo, creo que debemos perfeccionar el grado de coordinación efectiva que hemos alcanzado entre Organizaciones. En primer lugar, para optimizar el uso de los escasos recursos mundiales. En un momento en que la crisis económica y financiera impone restricciones presupuestarias importantes, es indispensable dejar de lado las duplicaciones y los compartimentos estancos. Pero además, mediante la cooperación, no sólo cuidaremos los recursos. El trabajo mancomunado potenciará las experiencias individuales de cada Organización generando sinergias que redundarán en mejores resultados generales.

Estas reflexiones me llevan a una segunda cuestión estrechamente vinculada a la anterior. Me refiero a la coordinación entre los diferentes delegados de un mismo país, designados para diferentes foros internacionales. La coordinación nacional es esencial para tener coherencia en las posiciones nacionales en todos los organismos y organizaciones multilaterales o regionales y para una mejor defensa de los intereses nacionales; pero no siempre existe o funciona con fluidez.

Además destaco que los países deben de tener la mayor influencia en los trabajos internacionales, puesto que son los dueños, los mandantes de las Organizaciones Internacionales. Cuando la participación es escasa, el espacio que ceden los países es absolutamente irremplazable y las Organizaciones pierden rumbo y representatividad.

Invito entonces a todos los Delegados Nacionales ante la OIE, y en especial a los Delegados de países en desarrollo y países en transición, a incrementar su intervención en la OIE. A pesar del marco de apertura en que trabajamos, la participación de todos los Miembros en muchas de sus actividades puede ser incrementada, en especial en el proceso de elaboración de las normas internacionales y los manuales de la OIE.

Yo pienso que las Conferencias Regionales tienen un rol clave para incentivar una mayor participación de todos los Miembros, ya que son el ámbito más apropiado para que los países con intereses y problemas similares se expresen y se proyecten. Esto fue para mí uno de los más destacados aprendizajes de

mi ejercicio de la Presidencia. Estas Conferencias son un punto de fortaleza de la OIE que necesitamos valorar y perfeccionar. Notemos el ejemplo de África. Esta Región aprovecha sus Conferencias y reuniones para debatir y elaborar posiciones coordinadas que luego manifiesta en bloque durante nuestra Asamblea.

Finalmente, permítanme compartir con Uds. un aspecto personal de este balance. La Presidencia de la OIE me permitió comprender plenamente uno de los ejes de la idiosincrasia de nuestra Organización: su pluralidad, su diversidad. Esto me enriqueció mucho a nivel personal y profesional. Mi propia región americana es un continente muy heterogéneo y rico en su variedad, pero aun así tuve que “abrir mi mente” y elevar mi perspectiva para poder comprender la gran variedad de condiciones y circunstancias que definen a los diferentes países y regiones de todo el mundo representados en esta Organización. Como ya les expresé en anteriores ocasiones, creo que esa disparidad y esas diferencias, lejos de alejarnos, constituye una de nuestras mayores fortalezas, que tenemos que continuar cultivando y preservando al ir construyendo los caminos comunes que nos comprometen como Institución. La OIE ha logrado durante casi 90 años amalgamar ese abanico de disparidades en un ejemplo de universalidad e integridad, por medio de las mejores prácticas de democracia, inclusividad, participación y transparencia. Aspiro a que se siga por ese camino.

Durante esta Asamblea elegiremos nuevamente nuestras autoridades. Espero que, independientemente del acto eleccionario, se alcancen los consensos para poder integrar los cargos con una distribución geográfica proporcional y con los mejores expertos de entre todos nosotros.

Colegas y amigos, durante estos tres años, el esfuerzo y la dedicación que tuve que destinar al cargo fueron importantes, pero la tarea era estimulante y me desempeñé en un entorno de permanente colaboración. Mi familia compartió conmigo la responsabilidad y supo comprender las continuas ausencias. Los colegas veterinarios de mi país y de mi Región me respaldaron con entusiasmo y los Delegados y Representantes Regionales me concedieron el privilegio de su apoyo y amistad. Y quiero destacar especialmente que, en París, el Dr. Bernard Vallat y su eficiente equipo de técnicos y administrativos me ofrecieron una colaboración invaluable que aprecio y reconozco particularmente.

Agradezco mucho a todos y quedo a su entera disposición.

Los invito ahora a concentrarnos en el debate de los temas de la Agenda, deseándoles los excelentes resultados que son clásicos en las Asambleas Anuales de Delegados de nuestra Organización.

Muchas gracias
